



## → INTRODUCCIÓN.

- Los ramos se colocarán en dos montones en las esquinas del patio grande, los responsables de repartirlos serán: Xxx.
- El grupo de cantos va ensayando según va llegando la gente.

## MONICIÓN INICIAL en el patio. (Paula)

Jesús dijo: "Dejad que los niños se acerquen a mí."

Hoy la celebración del Domingo de Ramos es para ellos, para los sencillos, los humildes, los pobres de espíritu; para los niños. Ellos son la obra de Dios más bella. No se mueven por intereses ni prejuicios, sino por lo que les dice su corazón.

Hace más de 2.000 años, esos niños y niñas, junto a mujeres, hombres, ancianos,... la gente del pueblo, aclamaban en las puertas de Jerusalén a un rey. Un rey sencillo, que no poseía ni joyas ni dinero, sino que enseñaba a servir y a ayudar, porque él lo hacía todo por amor.

Hoy con esta celebración recordaremos a ese rey del pueblo. Acompañémosle en esta Semana Santa y vivámosla como lo hizo él. Dando, ayudando; amando.

## → BENDICIÓN DE LOS RAMOS. Ayudan a Paco Jesús y Tomás.

## EVANGELIO (Mc 11, 1-10) (Paco)

Lectura del santo evangelio según san Marcos:

Se acercaban a Jerusalén, por Betfagé y Betania, junto al monte de los Olivos, y Jesús mandó a dos de sus discípulos, diciéndoles:

- «Id a la aldea de enfrente y, en cuanto entréis, encontraréis un borrico atado, que nadie ha montado todavía. Desatadlo y traedlo. Y si alguien os pregunta por qué lo hacéis, contestadle: "El Señor lo necesita y lo devolverá pronto."»

Fueron y encontraron el borrico en la calle, atado a una puerta, y lo soltaron. Algunos de los presentes les preguntaron:

- «¿Por qué tenéis que desatar el borrico?»

Ellos les contestaron como había dicho Jesús; y se lo permitieron.

Llevaron el borrico, le echaron encima sus mantos, y Jesús se montó. Muchos alfombraron el camino con sus mantos, otros con ramas cortadas en el campo.

Los que iban delante y detrás gritaban:

- «Hosanna, bendito el que viene en nombre del Señor. Bendito el reino que llega, el de nuestro padre David. ¡Hosanna en el cielo!»

## → PROCESIÓN.

L@s catequistas estarán con los niños de cate, l@s monitor@s estarán con los niños de júnior, juveniles y jóvenes. El resto de gente de la parroquia, estará mezclada entre la gente para mantener el orden.

Las guitarras permanecerán con el micro en el patio todo el tiempo posible, para que se oiga la música.

Lola explica las normas para realizar una procesión en orden y en silencio, pero cantando con alegría.

Ángel lleva la cruz

Jesús lleva el incensario.

Las campanas sólo se tocarán al entrar la cruz al templo. Las toca **xxx**.

Se cortará la calle Almudafer. La corta **xxx**.

Al llegar al templo en primer lugar, entraremos ordenadamente todos y la cruz cerrará la procesión entrando al final, para ser aclamada por los ramos que todos llevamos.

Catequistas y monitores se sentarán en los bancos con los niños para controlar que no se alboroten durante la celebración.

## ♪ CANTO DE PROCESIÓN: ¡Qué Alegría!

QUE ALEGRÍA CUANDO ME DIJERON  
VAMOS A LA CASA DEL SEÑOR  
YA ESTÁN PISANDO NUESTROS PIES  
TUS UMBRALES JERUSALÉN

Jerusalén está fundada  
como ciudad bien compacta  
allí suben las tribus  
las tribus del Señor

Según la costumbre de Israel  
a celebrar el nombre del Señor  
en ella están los tribunales de justicia  
en el palacio de David

Desead la paz a Jerusalén  
vivan seguros los que te aman  
haya paz dentro de tus muros  
en tus palacios seguridad

Por mis hermanos y compañeros  
voy a decir: la paz contigo  
por la casa del Señor, nuestro Dios  
te deseo todo bien.

♪ **CANTO DE ENTRADA.** Se canta elevando nuestros ramos y palmas mientras entra la cruz.

Santo es el Señor

Santo es el Señor Oh Santo  
Llenos están el cielo y tierra de tu amor (bis)

Hosanna en el cielo  
Bendito el que viene  
en nombre del Señor

Hosanna en el cielo Oh (bis)

Al final del canto, los niños dejan los ramos al pie de la cruz y se aplaude mirándola.

→ **SALUDO SACERDOTAL.**

Se suprime el acto penitencial.

→ **ORACION DE LA MISA.**

📖 **LITURGÍA DE LA PALABRA.**

📖 **PRIMERA LECTURA (Is 50, 4-7) (Jesús)**

Lectura del libro de Isaías.

Mi Señor me ha dado una lengua de iniciado, para saber decir al abatido una palabra de aliento. Cada mañana me espabila el oído, para que escuche como los iniciados.

El Señor me abrió el oído. Y yo no resistí ni me eché atrás: ofrecí la espalda a los que me apaleaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no me tapé el rostro ante ultrajes ni salivazos.

El Señor me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado.

 **SALMO (Sal 21, 8-9. 17-18a. 19-20. 23-24 (R.:2a))** (Cristina)

**R.** Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Al verme, se burlan de mí, hacen visajes, menean la cabeza: «Acudió al Señor, que lo ponga a salvo; que lo libre, si tanto lo quiere.»

**R.** Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Me acorrala una jauría de mastines, me cerca una banda de malhechores; me taladran las manos y los pies, puedo contar mis huesos.

**R.** Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Se reparten mi ropa, echan a suertes mi túnica. Pero tú, Señor, no te quedes lejos; fuerza mía, ven corriendo a ayudarme.

**R.** Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Contaré tu fama a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré. Fieles del Señor, alabadlo; linaje de Jacob, glorificadlo; tenedlo, linaje de Israel.

**R.** Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

 **SEGUNDA LECTURA. (Flp 2, 6-11)** (Marta)

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses:

Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos.

Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre»; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.


 **ALELUYA.**

Cristo, por nosotros, se sometió incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo levantó sobre todo y le concedió el «Nombre sobre todo nombre».

 **MONICIÓN A LA PASIÓN.** (Luis)

La pasión de Jesucristo es una historia intensa, dramática, y es una historia viva que no pasa. Es una historia humana y divina, en la que se entrecruzan los sentimientos más negros y las actitudes más blancas. Es una historia que da paso a una nueva historia. Es una historia de mucho sufrimiento, pero también de mucho sentimiento.

Ahora escuchemos esta historia.

 **EVANGELIO (Mc [14, 1-14, 72,] 15, 1-15, 39 [,15, 40-15, 47])** (Blanca, Pilar y Paco)

Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos:

[C. Faltaban dos días para la Pascua y los Ázimos. Los sumos sacerdotes y los escribas pretendían prender a Jesús a traición y darle muerte. Pero decían:

S. - «No durante las fiestas; podría amotinarse el pueblo.»

C. Estando Jesús en Betania, en casa de Simón, el leproso, sentado a la mesa, llegó una mujer con un frasco de perfume muy caro, de nardo puro; quebró el frasco y lo derramó en la cabeza de Jesús. Algunos comentaban indignados:

S. - «A qué viene este derroche de perfume? Se podía haber vendido por más de trescientos denarios para dárselo a los pobres.»

C. Y regañaban a la mujer. Pero Jesús replicó:

+. - «Dejadla, ¿por qué la molestáis? Lo que ha hecho conmigo está bien. Porque a los pobres los tenéis siempre con vosotros y podéis socorrerlos cuando queráis; pero a mí no me tenéis siempre. Ella ha hecho lo que podía: se ha adelantado a embalsamar mi cuerpo para la sepultura. Os aseguro que, en cualquier parte del mundo donde se proclame el Evangelio, se recordará también lo que ha hecho ésta.»

C. Judas Iscariote, uno de los Doce, se presentó a los sumos sacerdotes para entregarles a Jesús. Al oírlo, se alegraron le prometieron dinero. El andaba buscando ocasión propicia para entregarlo.

C. El primer día de los Ázimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a Jesús sus discípulos:

S. - «¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?»

C. Él envió a dos discípulos, diciéndoles:

+. - «Id a la ciudad, encontraréis un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidlo y, en la casa en que entre, decidle al dueño: "El Maestro pregunta: ¿Dónde está la habitación en que voy a comer la Pascua con mis discípulos?" Os enseñará una sala grande en el piso de arriba, arreglada con divanes. Preparadnos allí la cena.»

C. Los discípulos se marcharon, llegaron a la ciudad, encontraron lo que les había dicho y prepararon la cena de Pascua.

C. Al atardecer fue él con los Doce. Estando a la mesa comiendo, dijo Jesús:

+. - «Os aseguro que uno de vosotros me va a entregar: uno que está comiendo conmigo.»

C. Ellos, consternados, empezaron a preguntarle uno tras otro:

S. - «¿Seré yo?»

C. Respondió:

+. - «Uno de los Doce, el que está mojando en la misma fuente que yo. El Hijo del hombre se va, como está escrito de él; pero, ¡ay del que va a entregar al Hijo del hombre!; ¡más le valdría no haber nacido!»

C. Mientras comían, Jesús tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio, diciendo:

+. - «Tomad, ésto es mi cuerpo.»

C. Cogiendo una copa, pronunció la acción de gracias, se la dio, y todos bebieron. Y les dijo:

+. - «Ésta es mi sangre, sangre de la alianza, derramada por todos. Os aseguro que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día que beba el vino nuevo en el reino de Dios.»

C. Después de cantar el salmo, salieron para el monte de los Olivos. Jesús les dijo:

+. - «Todos vais a caer, como está escrito: "Heriré al pastor, y se dispersarán las ovejas." Pero, cuando resucite, iré antes que vosotros a Galilea.»

C. Pedro replicó:

S. - «Aunque todos caigan, yo no.»

C. Jesús le contestó:

+. - «Te aseguro que tú hoy, esta noche, antes que el gallo cante dos veces, me habrás negado tres.»

C. Pero él insistía:

S. - «Aunque tenga que morir contigo, no te negaré.»

C. Y los demás decían lo mismo.

C. Fueron a un huerto, que llaman Getsemaní, y dijo a sus discípulos:

+. - «Sentaos aquí mientras voy a orar.»

C. Se llevó a Pedro, a Santiago y a Juan, empezó a sentir terror y angustia, y les dijo:

+. - «Me muero de tristeza; quedaos aquí velando.»

C. Y, adelantándose un poco, se postró en tierra pidiendo que, si era posible, se alejase de él aquella hora; y dijo:

+. - «¡Abba! (Padre), tú lo puedes todo; aparta de mí este cáliz. Pero no lo que yo quiero, sino lo que tú quieres.»

C. Volvió y, al encontrarlos dormidos, dijo a Pedro:

+. - «Simón, ¿duermes?; ¿no has podido velar ni una hora?. Velad y orad, para no caer en la tentación; el espíritu es decidido, pero la carne es débil.»

C. De nuevo se apartó y oraba repitiendo las mismas palabras. Volvió, y los encontró otra vez dormidos, porque tenían los ojos cargados, y no sabían qué contestarle. Volvió por tercera vez y les dijo:

+. - «Ya podéis dormir y descansar. ¡Basta!. Ha llegado la hora; mirad que el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. ¡Levantaos, vamos! Ya está cerca el que me entrega.»

C. Todavía estaba hablando, cuando se presentó Judas, uno de los Doce, y con él gente con espadas y palos, mandada por los sumos sacerdotes, los escribas y los ancianos. El traidor les había dado una contraseña, diciéndoles:

S. - «Al que yo bese, ése es; prendedlo y conducidlo bien sujeto.»

C. Y en cuanto llegó, se acercó y le dijo:

S. - «¡Maestro!»

C. Y lo besó. Ellos le echaron mano y lo prendieron. Pero uno de los presentes, desenvainando la espada, de un golpe le cortó la oreja al criado del sumo sacerdote. Jesús tomó la palabra y les dijo:

+. - «¿Habéis salido a prenderme con espadas y palos como a un bandido? A diario os estaba enseñando en el templo, y no me detuvisteis. Pero, que se cumplan las Escrituras.»

C. Y todos lo abandonaron y huyeron. Lo iba siguiendo un muchacho, envuelto sólo en una sábana, y le echaron mano; pero él, soltando la sábana, se escapó desnudo.

C. Condujeron a Jesús a casa del sumo sacerdote, y reunieron todos los sumos sacerdotes y los ancianos y los escribas. Pedro lo fue siguiendo de lejos, hasta el interior del palacio del sumo sacerdote; y se sentó con los criados a la lumbre para calentarse.

C. Los sumos sacerdotes y el Sanedrín en pleno buscaban testimonio contra Jesús, para condenarlo a muerte; y no lo encontraban. Pues, aunque muchos daban falso testimonio contra él, los testimonios no concordaban. y algunos, poniéndose en pie, daban testimonio contra él, diciendo:

S. - «Nosotros le hemos oído decir: “Yo destruiré el templo, edificado por hombres, y en tres días construiré otro no edificado por hombres”.»

C. Pero ni en esto concordaban los testimonios. El Sumo sacerdote se puso en pie en medio e interrogó a Jesús:

S. - «¿No tienes nada que responder? ¿Qué son esos cargos que levantan contra ti?»

C. Pero él callaba, sin dar respuesta. El sumo sacerdote lo interrogó de nuevo, preguntándole:

S. - «¿Eres tú el Mesías, el Hijo de Dios bendito?»

C. Jesús contestó:

+. - «Sí, lo soy. Y veréis que el Hijo del hombre está sentado a la derecha del Todopoderoso y que viene entre las nubes del cielo.»

C. El sumo sacerdote se rasgó las vestiduras, diciendo:

S. - «¿Qué falta hacen más testigos?. Habéis oído la blasfemia. ¿Qué decís?»

C. Y todos lo declararon reo de muerte. Algunos se pusieron a escupirle y, tapándole la cara, lo abofeteaban y le decían:

S. - «Haz de profeta.»

C. Y los criados le daban bofetadas.

C. Mientras Pedro estaba abajo en el patio, llegó una criada del sumo sacerdote y, al ver a Pedro calentándose, lo miró y dijo:

S. - «También tú andabas con Jesús, el Nazareno.»

C. Él lo negó, diciendo:

S. - «Ni sé ni entiendo lo que quieres decir.»

C. Salió fuera al zaguán, y un gallo cantó. La criada, al verlo, volvió a decir a los presentes:

S. - «Éste es uno de ellos.»

C. Y él volvió a negar. Al poco rato, también los presentes dijeron a Pedro:

S. - «Seguro que eres uno de ellos, pues eres galileo.»

C. Pero él se puso a echar maldiciones y a jurar:

S. - «No conozco a ese hombre que decís.»

C. Y en seguida, por segunda vez, cantó un gallo. Pedro se acordó de las palabras que le había dicho Jesús y rompió a llorar.

C. Apenas se hizo de día, los sumos sacerdotes, con los ancianos, los escribas y el Sanedrín en pleno, se reunieron, y, atando a Jesús, lo llevaron y lo entregaron a Pilato.

C. Pilato le preguntó:

S. - «¿Eres tú el rey de los judíos?»

C. Él respondió:

+. - «Tú lo dices.»

C. Y los sumos sacerdotes lo acusaban de muchas cosas.

C. Pilato le preguntó de nuevo:

S. - «¿No contestas nada? Mira cuántos cargos presentan contra ti.»

C. Jesús no contestó más; de modo que Pilato estaba muy extrañado.

C. Por la fiesta solía soltarse un preso, el que le pidieran. Estaba en la cárcel un tal Barrabás, con los revoltosos que habían cometido un homicidio en la revuelta. La gente subió y empezó a pedir el indulto de costumbre.

C. Pilato les contestó:

S. -«¿Queréis que os suelte al rey de los judíos?»

C. Pues sabía que los sumos sacerdotes se lo habían entregado por envidia.

C. Pero los sumos sacerdotes soliviantaron a la gente para que pidieran la libertad de Barrabás.

C. Pilato tomó de nuevo la palabra y les preguntó:

S. - «¿Qué hago con el que llamáis rey de los judíos?»

C. Ellos gritaron de nuevo:

S. - «¡Crucificalo!»

C. Pilato les dijo:

S. - «Pues ¿qué mal ha hecho?»

C. Ellos gritaron más fuerte:

S. - «¡Crucificalo!»

C. Y Pilato, queriendo dar gusto a la gente, les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran.

C. Los soldados se lo llevaron al interior del palacio - al pretorio- y reunieron a toda la compañía. Lo vistieron de púrpura, le pusieron una corona de espinas, que habían trenzado, y comenzaron a hacerle el saludo:

S. - «¡Salve, rey de los judíos!»

C. Le golpearon la cabeza con una caña, le escupieron; y, doblando las rodillas, se postraban ante él.

C. Terminada la burla, le quitaron la púrpura y le pusieron su ropa. Y lo sacaron para crucificarlo.

C. Llevaron a Jesús al Gólgota y lo crucificaron.

C. Y a uno que pasaba, de vuelta del campo, a Simón de Cirene, el padre de Alejandro y de Rufo, lo forzaron a llevar la cruz.

C. Y llevaron a Jesús al Gólgota (que quiere decir lugar de «la Calavera»), y le ofrecieron vino con mirra; pero él no lo aceptó. Lo crucificaron y se repartieron sus ropas, echándolas a suerte, para ver lo que se llevaba cada uno.

C. Era media mañana cuando lo crucificaron. En el letrero de la acusación estaba escrito: «El rey de los judíos.» Crucificaron con él a dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda. Así se cumplió la Escritura que dice: «Lo consideraron como un malhechor.»

C. Los que pasaban lo injuriaban, meneando la cabeza y diciendo:

S. -«¡Anda!, tú que destruías el templo y lo reconstruías en tres días, sálvate a ti mismo bajando de la cruz.»

C. Los sumos sacerdotes con los escribas se burlaban también de él, diciendo:



S. - «A otros ha salvado, y a sí mismo no se puede salvar. Que el Mesías, el rey de Israel, baje ahora de la cruz, para que lo veamos y creamos.»

C. También los que estaban crucificados con él lo insultaban.

C. Al llegar el mediodía, toda la región quedó en tinieblas hasta la media tarde.

Y, a la media tarde, Jesús clamó con voz potente:

+. - «Eloí, Eloí, lamá sabaktaní.»

C. Que significa:

+. - «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»

C. Algunos de los presentes, al oírlo, decían:

S. - «Mira, está llamando a Elías.»

C. Y uno echó a correr y, empapando una esponja en vinagre, la sujetó a una caña, y le daba de beber, diciendo:

S. - «Dejad, a ver si viene Elías a bajarlo.»

C. Y Jesús, dando un fuerte grito, expiró.

(Todos se arrodillan, y se hace una pausa)

C. El velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. El centurión, que estaba enfrente, al ver cómo había expirado, dijo:

S. - «Realmente este hombre era Hijo de Dios.»

C. Había también unas mujeres que miraban desde lejos; entre ellas, María Magdalena, María, la madre de Santiago el Menor y de José, y Salomé, que, cuando él estaba en Galilea, lo seguían para atenderlo; y otras muchas que habían subido con él a Jerusalén.

C. Al anoecer, como era el día de la Preparación, víspera del sábado, vino José de Arimatea, noble senador, que también aguardaba el reino de Dios; armándose de valor, se presentó ante Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Pilato se extrañó de que hubiera muerto ya; y, llamando al centurión, le preguntó si hacía mucho tiempo que había muerto.

C. Informado por el centurión, concedió el cadáver a José. Éste compró una sábana y, bajando a Jesús, lo envolvió en la sábana y lo puso en un sepulcro, excavado en una roca, y rodó una piedra a la entrada del sepulcro.

C. María Magdalena y María la de José observaban dónde lo ponían.

→ **HOMILIA.**

→ **CREDO.**

→ **ORACIÓN DE LOS FIELES.** (Las prepara 3º de cate y después sus catequistas realizarán la misma petición pero adaptada al mundo de los adultos)

→ **COLECTA.** Pasan los cepillos personas seleccionadas por Ester.

♪ **CANTO.**

Yo soy la vid

Yo soy la vid verdadera  
soy viñador,  
a quienes viven conmigo  
les tengo amor.

El sarmiento da fruto  
unido a la vid  
si tú vives conmigo  
yo viviré en ti.

Como el Padre me ama  
os amo yo  
si guardas mis mandamientos  
vives mi amor.

Como guardo el mandato  
que a mí se me dio  
permanezco en la Padre  
yo vivo en su amor.

→ **OFERTORIO.** (Lo prepara 2º de cate; ofrece: ramo, cartel del domingo de ramos (realizado y llevado por los niños de 1º de cate) y el pan y el vino)

Xxx.

## **+** LITURGIA EUCARISTICA

### **→** ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

#### **♪** SANTO

Santo Carismático

Santo, Santo, Santo,  
los cielos te proclaman  
Santo, Santo, Santo,  
es nuestro rey Yahvé  
Santo, Santo, Santo,  
el que nos redime  
porque mi Dios es Santo  
la tierra llena  
de su gloria es (bis)

Cielo y tierra pasarán  
mas tus palabras no pasarán (bis)  
No, no, no, no, no, no pasarán (bis)

Bendito el que viene  
en nombre del Señor  
da gloria a Jesucristo  
el hijo de David,  
Hosanna en las alturas  
a nuestro Salvador  
Bendito el que viene  
en el nombre del Señor (bis)

## **+** PLEGARIA EUCARÍSTICA

### **→** PADRE NUESTRO (rezado)

### **→** PAZ.

#### **♪** CANTO. Mi paz

Mi paz te doy a ti  
Es la paz que el mundo no da  
Es la paz que el mundo no entiende  
Para ti recíbela  
Mi paz te doy a ti

#### **♪** CANTO. Da la paz al mundo

Da la paz al mundo  
Que tú puedes dar  
Paz que rompe muros,  
Paz de libertad  
Paz que es de justicia,  
Paz que es nuestra luz  
Da la paz al mundo,

Da la paz, Jesús.

Danos la paz, Señor  
Danos la paz del corazón.  
Danos la paz, Señor  
La paz que brota de tu amor.

### **→** COMUNIÓN

## 🎵 **CANTO.**

Quiero.

Quiero que día a día penséis más en mí  
Quiero que nadie olvide lo que yo os dije  
Nunca olvidaré lo que con vosotros viví  
Os quiero y por eso os digo que yo...

**YO SOY, YO SOY LA VIDA Y LA VERDAD  
Y EL QUE CREA EN MI NUNCA MORIRÁ (bis)**

Quiero que en el amor nunca exista un final  
Quiero que sigáis siempre el camino de la verdad  
Sé que no es fácil pensar siempre en los demás  
Os quiero y por eso os digo que yo...

Quiero que entre vosotros siempre este la paz  
Quiero que al más odiado vosotros lo acogáis  
Espero que améis al mundo como yo lo ame  
Os quiero y por eso os digo que yo...

## ➔ **ORACIÓN FINAL**

### 📌 **MONICIÓN FINAL** (Noemí)

Hasta aquí la celebración del "Domingo de Ramos" de este año. Ha sido una celebración en la que todos hemos visto como Jesús fue aclamado por los más humildes y sencillos. Así pues, vivamos estos días en comunidad, allí donde nos encontremos, con esa misma sencillez y a la vez intensidad que mostró Jesús al entrar en Jerusalén subido en un borrico.

Por eso hoy no diremos un adiós, sino una hasta pronto, porque esperamos vernos durante toda esta semana para compartirla juntos.

## ➔ **BENDICIÓN**